



Dr. José Antonio Barrales Ruiz
Académico investigador Facultad de
Economía y Gobierno
Universidad San Sebastián



¿Por qué es importante estudiar e investigar economía hoy? Vivimos en un momento histórico marcado por avances tecnológicos sin precedentes, una globalización cada vez más profunda y serios desafíos climáticos y laborales que repercuten en la vida de millones de personas. Investigar los factores que explican las dinámicas económicas no es solo un tema académico, sino que impacta directamente en el diseño de políticas públicas que pueden modificar las reglas de juego. En este sentido, entender la economía nos ayuda a idear soluciones para un crecimiento justo y sostenible”.

OPINIÓN

La relevancia de la investigación en economía

En una sociedad cada vez más cambiante, la economía desempeña un papel esencial para entender cómo se generan y distribuyen los recursos. Todo lo que sucede a nuestro alrededor, desde el precio de los alimentos y las oportunidades de empleo hasta el cambio climático, está profundamente relacionado con las decisiones económicas que tomamos día a día, tanto a nivel individual como colectivo. Sin embargo, muchas veces, cuando hablamos de economía, solemos verla como un conjunto de cifras o teorías abstractas, sin considerar que, en realidad, es una ciencia social que busca explicar la vida real.

Tomemos, por ejemplo, un aspecto de especial relevancia en mi investigación: la participación laboral en los ingresos, tema central del proyecto Fondecyt de Iniciación titulado “Distributive cycles: A time-frequency varying approach”. Dicha participación se calcula al dividir la masa salarial por el ingreso total de un país, es decir, la proporción de los ingresos totales que se destinan a los salarios. Aunque a primera vista pueda parecer un indicador poco interesante, en ella confluyen factores como los ingresos de los trabajadores, el progreso tecnológico, la productividad laboral, la rentabilidad de las empresas y la distribución del ingreso, por mencionar algunos elementos relevantes.



Durante muchos años se creyó que esta proporción se mantenía casi inalterable, siguiendo las ideas clásicas del economista británico Nicholas Kaldor (1908-1986), pero en las últimas décadas se ha observado una marcada caída a nivel mundial. De hecho, estimaciones señalan que, desde 1980, la participación laboral en los ingresos ha disminuido globalmente alrededor de seis puntos porcentuales. Entender por qué sucede esto es fundamental para responder preguntas de gran trascendencia social: ¿qué papel desempeña la globalización?, ¿cómo afecta el cambio tecnológico a la demanda de empleos?, ¿qué ocurre con el poder de mercado de las empresas y la capacidad de negociación de los trabajadores?

¿Por qué es importante estudiar e investigar economía hoy? Vivimos en un momento histórico marcado por avances tecnológicos sin precedentes, una globalización cada vez más profunda y serios desafíos climáticos y laborales que repercuten en la vida de millones de personas. Investigar los factores que explican las dinámicas económicas no es solo un tema académico, sino que impacta directamente en el diseño de políticas públicas que pueden modificar las reglas de juego. En este sentido, entender la economía nos ayuda a idear soluciones para un crecimiento justo y sostenible.

El estudio y la investigación en economía tienen la fuerza para mejorar la vida de quienes conforman nuestra sociedad. Por eso, es un error concebirla como un mero instrumento técnico o un tema reservado exclusivamente a especialistas. Todos dependemos de sus resultados. Con una mirada atenta a la realidad y el uso de metodologías de investigación rigurosas, la investigación económica amplía el debate público y plantea soluciones concretas centradas en el bien común. Al final del día, comprender la complejidad de la economía nos brinda la posibilidad de anticipar cambios, adaptarnos a los escenarios globales emergentes y, en última instancia, construir un futuro más próspero para todos.

El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de su autor, y no refleja necesariamente la línea editorial de Revista NOS.